EL TEATRO
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICO-DRAMÁTICAS

NI SE EMPIEZA NI SE ACABA

PARODIA TRÁGICO-SENTIMENTAL

EN UN ACTO Y VARIOS VERSOS

MADRID
Alonso Gullon, Editor, Pez, 40, segundo.
1877.

NI SE EMPIEZA
NI SE ACABA

PARODIA TRÁGICO-SENTIMENTAL

EN UN ACTO Y VARIOS VERSOS

PRIMERA PARTE DE UNA TIA EULOGIA

ORIGINAL DE

D. SALVADOR MARÍA GRANÉS

CON CONATOS DE MÚSICA DE VARIOS AUTORES

Representada con extraordinario éxito en el teatro de Apolo el dia 10 *de Diciembre de* 1876.

MADRID
Velasco y Romero, impresores, Rubio, 20.
1877.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
EL TIO PABLO.	SR. CARCELLER.
CATARATA.	» CARRERA.
EL SR. ANDRÉS.	» ALVERÁ.
LA SEÑÁ MAGDALENA. . .	SRA. PERLÁ.
MARIQUILLA.	» RODRIGUEZ.
LA LORETA.	» NOGALES.

La escena pasa en una buñolería del Tio Pablo, sita en la calle del Gato.

Á DOLORES PERLÁ Y Á LUIS CARCELLER

Del éxito inmerecido
que esta parodia ha obtenido,
el mérito vuestro es.
Permitid que, agradecido,
os la dedique

GRANÉS.

ADVERTENCIA

Siendo musicales muchos de los efectos cómicos de esta parodia, las compañías líricas que la representen deberán atenerse extrictamente á las indicaciones del libro.

En las compañías dramáticas donde no haya un actor cómico que cante las breves frases musicales de esta obra, puede suprimirse el canto, pero siempre indicando la música en la orquesta.

ACTO ÚNICO.

La buñolería del tio Pablo. A la izquierda del actor el fogon de freir los buñuelos. Enfrente un retrato del tio Pablo hecho con carbon en la pared. En la pared del foro, á la izquierda, un sable colgado. Puertas á derecha é izquierda. A la derecha, primer término, balcon con cortinillas. Dos taburetes. Mesas: sobre una de ellas un velon encendido, y en el fogon candil idem.

ESCENA PRIMERA.

PABLO Y ANDRÉS.

AND. ¿Estás decidido?
PAB. Sí.
Ya he metido en la maleta
una camisa, una elástica
y cuatro pares de medias,
y esta noche emprendo un viaje.....
AND. ¿Largo?
PAB. Muy largo..... á Vallecas!
AND. ¡Gran Dios, tan lejos!
PAB. Ya sé
que arriesgo así mi existencia;
pero no hay otro remedio,
mi situacion es tremenda.
Mas si Magdalena sabe
que yo me marcho á Vallecas,
querrá venirse conmigo,
y para evitar que venga
he pensado que la digas
que á donde voy es á América.
AND. Le diré que vas á Cuba.
PAB. Y es muy fácil que te crea,
porque yo tengo costumbre
de irme á Cuba *(Accion de empinar el codo)*
con frecuencia.
Los buñuelos y los cohombros
dan ganancia muy pequeña.

Debo al casero tres meses,
yo estoy sin una peseta,
mi hija con las botas rotas,
y mi mujer por dos velas.
Se me presenta el negocio
de traer, sin pagar puertas,
diez arrobas de aguardiente
y ganarme un duro en ellas;
el hombre que es hombre honrado,
como yo lo soy, acepta.

AND. ¡Bien, Pablo! ya se conoce
que tu educacion fué buena,
aunque á fabricar buñuelos
te obligue la suerte adversa.
Valor, pues, y al tren.

PAB. ¡Valor
cuando voy á luengas tierras
y en esta buñolería
dejo las dos solas prendas
que no tengo ya empeñadas:
Mariquita y Magdalena!
Cuando vaya dormitando
en un wagon de tercera,
sobre un asiento de tabla
que me desuelle las piernas,
y me despierten de pronto
las terribles agujetas,
me acordaré de mi catre
con su manta de Palencia,
y de la calle del Gato
donde está mi buñuelera!

AND. Hombre, parece mentira
que treinta y cuatro años tengas,
segun la cédula que hoy
te ha costado dos pesetas.
Dices unas tonterías
dignas de un niño de teta.
Si tanto sientes dejar
á tu mujer y á tu nena,
¿por qué á las dos no las cojes
y á Vallecas te las llevas?

PAB. ¿A mi mujer y á mi chica
habia yo de exponerlas
á que descarrile el tren
y se rompan la cabeza?
¡No mil veces! *(Transicion)*. Además,
que los tres billetes cuestan
veinticuatro reales justos,
y yo tengo dos pesetas.

AND. Esa razon me convence.
PAB. Y hay otra, aunque mas pequeña.
(*Con misterio*). Magdalena hace ya tiempo
que estornuda con frecuencia;
debe de estar constipada,
segun me ha dicho el albéitar.
AND. Yo tambien lo estoy.
PAB. Y yo.
Pero anoche tuvo ella
un susto.
AND. ¿Sí?
PAB. Un parroquiano
que viene aquí con frecuencia
á tomar buñuelos, y es
de esos que escriben comedias,
nos regaló unos billetes
y fuimos á la Zarzuela.
Allí se asustó mi esposa.
AND. ¿De un gallo que alguno diera?
PAB. No, de que al salir la dijo
un borracho una insolencia.
Yo me hice el desentendido,
porque ví que el tio era
gordo, y llevaba un garrote
de esos que tumban en tierra.
Por fortuna, un caballero
de zamarra y de chistera,
que iba detrás de nosotros,
reprendió al de la indirecta
muy cortesmente, diciéndole
que no tenia vergüenza.
Sonaron dos bofetadas,
intervino la pareja,
yo apreté el pasó, y no sé
en qué paró aquella fiesta.
AND. ¡Calla! que ahí viene tu esposa.
PAB. (*Medio mútis.*) Adios; ella ni áun sospecha
mi marcha. Tú eres su padre:
háblala de una manera
embozada.
AND. La hablaré
embozado hasta las cejas.
PAB. Ya llega.
AND. ¿Volverás?
PAB. Vuelvo.
Digo, no vuelvo.
AND. ¿En qué quedas?
PAB. En que puedo no volver,
pero es muy facil que vuelva. (*Váse.*)

ESCENA II.

MAGDALENA, ANDRÉS.

MAG. *(Sale con un gran libro abierto en la mano.)*
¡Cuánta pasion! ¡Cuánto *chic*
en este libro se oculta!
AND. ¿Cuál es?
MAG. La mujer adulta,
digo, adúltera, de Escrich.
AND. No nombres eso, hija mia.
MAG. Hay una escena...
AND. (Ya escampa.)
MAG. Que me recuerda una estampa
que ví en una prènderia.
Dos amantes...
AND. (Está loca.)
MAG. Se ven en la estampa esa.
Y él figura que la besa
por vez primera en la boca.
AND. ¡Me vas á ruborizar!
MAG. ¡Qué encanto hay en aquel beso!
AND. Chiquilla no digas eso,
porque te voy á pegar.
MAG. Achist. (*Estornuda.*)
AND. (¡He sido cruel!)
¿Qué tienes mi bien querido?
MAG. Esta noche no he dormido.
AND. ¿Te asustó el borracho aquel?
MAG. Gran leccion dió al camorrista
D. Luis de la Catarata.
AND. ¡Ya! ¿De algun ciego se trata?
MAG. ¿Ciego?... ¡y se pierde de vista!
AND. ¿Le conocias?
MAG. Yo, no.
AND. Yo tampoco.
MAG. Pues yo sí.
AND. Y ¿qué se me importa á mí
que le conozcas ó no?
Tengo que hablarte, hija amada.
MAG. (*Variando de tono.*) ¡Qué noche! ¡Es de las más bellas!
Papá, ¿no ves las estrellas? (*Yendo hacia el balcon y abriéndole.*)
AND. (Esta chica está chiflada.)
MAG. ¿No ves qué azul tan hermoso?
¿No ves allá, segun creo,
la osa mayor?
AND. Lo que veo

es que estoy haciendo el oso.
MAG. Millones de lucecillas...
dan un reflejo lejano.
Allí están Vénus y Urano.
Allá las siete cabrillas.
La luna, inmensa retorta,
condensa la luz del dia.
AND. Bien, basta de astronomía (*Trayéndola al proscenio.*)
y hablemos de lo que importa.
MAG. Habla ya.
AND. (Será prudente
que la noticia la dé
con pulso.—Me embozaré
moral y físicamente.) (*Se emboza en su capa.*)
(*Con tono campanudo y melodramático.*)
Hay un hombre, ó cosa así,
que hoy á América se vá.
MAG. Pues bien viaje.
AND ¿Sabes ya
quién es?
Yo, no.
AND. Pues yo sí.
MAG. No se me importa un adarme.
AND. Es que el hombre de quien hablo
es... ¡tu esposo!
MAG. ¿Pablo?
AND. ¡Pablo!
(Ya puedo desembozarme.) (*Se desemboza.*)
MAG. ¡Alejarse de mi lado!
AND. Ten paciencia, Magdalena.
MAG. (¿Me da gozo, ó me da pena?
¿Lo he sentido, ó me he alegrado?)
AND. Comprendo que el golpe es rudo:
¡érais los tres tan felices!
MAG. (*Alarmada.*) ¿Cómo los tres?... ¡Ah! ¿Lo dices
por mi hija y yo?...
AND. A eso aludo.
MAG. Ambas vamos á pedirle
que se apresure á volver.
Ay, padre, ¡con qué placer
iremos á despedirle!
¡Con qué placer en mi seno
le levantaré un retablo!
Porque es tan bueno mi Pablo.,.
que ya se pasa de bueno.
AND. Bien, Magdalena, valor!
MAG. Cuando él se va debe ser
por algo; y si lo ha de hacer

cuanto más pronto, mejor.
¡Pablo! ¡parte! ¡parte! ¡hoy mismo!
(Pero no... ¡estoy en un potro!
¡Si el se marcha!... ¡y viene el otro!...
y luego hay un cataclismo...)
No, yo lo quiero evitar;
soy frágil y soy mujer.
(*Gritando.*) ¡Pablo! yo te quiero ver!
¡Pablo! no me has de dejar!
¡Pablo! ¡Pablo!

ESCENA III.

DICHOS; PABLO.

PAB. (*Gritando con toda la fuerza de sus pulmones.*)
¡Magdalena!
MAG. ¡Habla!... ¡dime! ¿á donde vas?
PAB. Escúchalo y lo sabrás.
(Me parte el alma su pena!)

Cantado.

A la Habana me voy,
te lo vengo á decir:
la semana que viene,
volveré por aquí.

Hablado.

MAG. ¿Conque te vas?
PAB. En el tren.
MAG. No me dejes. (*Agarrándole.*)
PAB. (*Desasiéndose.*) Vete al diablo;
MAG. Mira, no me dejes, Pablo,
te lo digo por tu bien.
PAB. Que es tarde. Suéltame ya.
MAG. ¿No basta que yo lo exija?
Pues te rogará tu hija.
¡Mariquita! (*Llamando.*)
MAR. ¡Voy, mamá! (*Dentro.*)

ESCENA IV.

DICHOS; MARÍA.

MAR ¿Qué sucede?
MAG. Que un plan vil
tu padre en su seno incuba;
que esta noche se va á Cuba.
MAR. ¿Cómo?
MAG. En el ferro-carril.

MAR. ¡Cá! ¡Mentira!
PAB. No, María.
MAR. ¡Jí! ¡Jí
MAG. Yo lloro... ella llora...
AND. Y yo hace más de una hora
no digo esta boca es mia.
MAG. (*A Pablo*) Si supieras cuánto lucho
por evitar lo que pasa.
MAR. (*Idem*) Si abandonas esta casa
mira que te suelto al chucho!
AND. Basta ya.
MAG. De un abedul
me colgaba!
AND. (*A Pablo.*) Vamos fuera.
PAB. Coje tú la sombrerera,
que yo llevaré el baul. (*Vánse todos menos Magdalena.*)

ESCENA V.

MAGDALENA.

MAG. Le dejo partir, ¡ingrata!
y no le dicho, ¡oh tormento!
el horrible amor que siento
por Luisito Catarata!

ESCENA VI.

MAGDALENA, LORETO.

LOR. (*Con traje de mujer mundana y pañuelo á la cabeza.*
Hola, chica, ¿estas llorosa
porque ya á Pablo no abrazas?
MAG. (Esta mujer tiene trazas
de ser una cualquier cosa.)
LOR. Sé que Pablo se fué ya,
y eso tu tristeza explica;
pero no te apures, chica,
si es de ley, él volverá.
MAG. Mira de otro asunto trata. (*Se sienta.*)
LOR. (*Aproximándose.*) Dices bien, y á eso he venido.
¿Sabes que Luis está herido?
MAG. ¡Cielos! ¿Qué Luis?
LOR. Catarata.
MAG. ¿Gran Dios!
LOR. Se batió á puñal
con un borracho, que es
un maton de Lavapiés,
y este le ha abierto en canal.
MAG. Y eso, ¿cuándo ha sido?

LOR. Hoy mismo.
¡y todo por defenderte!
Me ha dicho que quiere verte,
ya que le han roto el bautismo.

MAG. (*Levantándose con cómica dignidad.*)
Há tiempo que tu afan trata,
provocando mis sonrojos,
de meterme por los ojos
al señor de Catarata.
¿Qué objeto en eso te guia?
¿qué interés puede llevarte?

LOR. Ninguno: es amor al arte;
es pura filantropía!

MAG. Aunque soy esposa fiel,
escribí á ese seductor
mil trece cartas de amor,
y mil trece tengo de él.
Mas no pasaré adelante,
porque estando el otro ausente
no puedo, decentemente,
ser de Catarata amante.

LOR. Dices muy bien, y es forzoso... (*Va hácia el balcon.*)

MAG. ¿Dónde vas?

LOR. A despedirle.
Por señas voy á decirle
que se vaya, y no haga el oso.
(*Abriendo el balcon.*) ¿Le ves apoyado allí?

MAG. ¡Dónde, á ver!... Achist. (*Estornuda.*)

LOR. ¡Jesús!

MAG. ¡Qué buen mozo! Es el *non plus!*
y está delgadito...

LOR. Sí.

MAG. ¡Que se vaya! No más cisma.
Que no hable poco ni mucho.
Si entra en casa... si le escucho...
Me tengo miedo á mí misma!

LOR. (*Haciéndole señas con el pañuelo.*)
¡Largo de aquí!—¡Ay Dios!

MAG. ¿Qué pasa?

LOR. Mis señas ha equivocado.

MAG. ¡Qué tonto!

LOR. Y aquí se ha entrado
como Pedro por su casa.

MAG. ¡En mi casa!

LOR. ¡Ave María!
que entre el hombre, ¿en qué te ofende?

MAG. (¡Estúpida! No comprende.
que eso es lo que yo queria.)

ESCENA VII.

DICHAS, CATARATA.

CAT. (*Aparece y se detiene en la puerta del foro.*)
Magdalena, te bendigo.
MAG. (*Con altivez grotesca.*)
¿Quién me tutea?
CAT. Perdon.
MAG. ¡Qué audacia! ¿En qué bodegon
ha comido usted conmigo?
CAT. Aunque tu rigor me afeite,
de amor relucen tus ojos.
MAG. Acaso los tendré rojos
con el humo del aceite.
¿Por qué V. mi casa allana?
¿Cómo entró sin vénia mia?
CAT. En una buñolería
entra quien le dá la gana.
MAG. Salga Vd. ya, ¡vive el cielo!
ó llamo á un mozo cualquiera
y le echa en esa caldera
como si fuese un buñuelo.
CAT. Mal paga al que un puñal fiero
el pecho en canal le abrió.
MAG. Esa es grilla, porque yo
le veo á V. bien entero.
CAT. (*Con fuego.*) ¿Conque mi duelo fué grilla?
¿conque mi herida es ficcion?
¿conque el echar el pulmon
es una mentirigilla?
Pues si valgo ó no la pena,
si tengo sangre de horchata,
si soy una...
MAG. ¡Catarata!
CAT Vas á verlo, Magdalena.
(*Se desabrocha la zamarra, y dice como hablando con su pecho.*)
Vendas que al casi deshecho
pulmon, servís de mordaza;
cataplasmas de linaza
que estais cerrando mi pecho:
ya que una mujer vulgar
mis sacrificios olvida,
yo os rasgo, y dejo mi herida
abierta de par en par.
(*Abre su zamarra, bajo la cual lleva una especie de coraza pintada, imitando las costillas. Esta coraza tendrá dos trampillas, que abre tambien el actor al desabrochar la zamarra.*)

MAG. ¡Gran Dios! ¡Se ha roto!
CAT. (*Mostrándola el pecho.*) Ven, hiena.
y asómate á ver qué ves.
MAG. ¡Qué atrocidad! ¿Eso es
un pecho ó una alacena?
MAR. ¡Mamá! (*Dentro.*)
MAG. ¡Cielos!
LOR. Alguien llega.
MAG. ¡Qué ha hecho V.!
LOR. ¡La sangre brota!
MAG. ¡Tiene la asadura rota!
CAT. Y ya nadie me la pega!
LOR. Ya están ahí.
MAG. ¡Bondad divina!
Escóndase V.
CAT. (*Dando vueltas.*) Ya voy.
¡Ay! ¡si no sé donde estoy!
MAG. Allí, tras esa cortina.
(*Entra sostenido por las dos, quedando ambas á la puerta del cuarto.*)

ESCENA VIII.

DICHAS, MARÍA Y ANDRÉS.

MAR. Mamá, ya se fué papá.
CAT. (*Asomando la cabeza por la puerta.*)
Se compuso el desperfecto.
MAG. ¡María! (*Va á ir hácia María, pero Catarata la detiene cogiéndole la mano.*)
CAT. (*Bajo á Magdalena.*)
En prueba de afecto
esa mano...
MAG. (*A María.*) Voy allá.
(*Bajo á Catarata.*) Suélteme Vd.
CAT. (Estás fresca.)
Deja que en ella dé un beso.
MAG. Corriente; si no es mas que eso...
CAT. (*Besándola la mano.*)
Pues señor, algo se pesca.
LOR. ¡Ea! ¡Adios! Estoy nerviosa
y voy á tomar un té.
AND. Yo tambien voy al café,
si no mandais otra cosa. (*Vánse.*)

ESCENA IX.

MAGDALENA, MARÍA.

MAR. Mamá, mamá, ven aquí. (*Llevándola cerca del fogon.*)
MAG. ¿Qué tienes?

MAR. Miedo

MAG. ¿Por qué?

MAR. En verdad que no lo sé.

MAG. Pues igual me pasa á mí.

MAR. Ven aquí... junto al fogon.
El fuego chisporrotea

(*A estas palabras se ilumina el fogon con bengala roja.*)

y esa caldera que humea
perfuma la habitacion. (*Se sientan.*)
Cuantas noches ¡ay mamá!
siendo yo muy chiquitina
en esta misma cocina
pasamos tú, yo y papá.
Tú remendando pañuelos
ó zurziendo algun retazo;
yo durmiendo en tu regazo,
y papá haciendo buñuelos.

MAG. Basta! (*Como si este recuerdo la hiciese daño*).

MAR. Cuando despertaba
media copa me bebia,
y algunas veces veia
que mi padre te besaba.

MAG. (*Con severidad.*) Niña, tal lenguaje evita
toda persona decente.

MAR. Pues en un drama reciente
lo emplea una señorita.

MAG. ¡Basta! ¡Basta!

MAR. ¿Estás llorando?
¿Te pesa el que no esté aquí?
¿Lloras por mi padre?

MAG. Sí.
¡En eso estaba pensando!

MAR. Mientras yo estoy acostada
de la cama echarte sueles,
y sacas unos papeles
de debajo de la almohada.
Y he visto que los cogias
y al velon te aproximabas,
y unas veces.... los besabas,
y otras veces.... los mordias.

MAG. ¿Y tu qué pensaste?

MAR. Es óbvio:
que aquellas cartas quizá,
eran las que mi papá
te escribió siendo tu novio.

MAG. (Como esta chica no hay dos.
¡De puro inocente, es tonta!)
(*A María*). ¿Quieres dormir?

MAR. Yo estoy pronta.

MAG. A dormir.
MAR. Adios. (*Reclinando su cabeza sobre el hombro de Magdalena, y esta sobre la de María.*)
MAG. Adios.

Música.

(*La orquesta toca el nocturno de la Gran Duquesa, «¡A dormir!» Al final ambas se quedan dormidas*).

ESCENA X.

Hablado.

DICHAS *dormidas*; CATARATA.

CAT. ¿Querrá esta mujer tenerme
metido allí en el chiquero?
Su esposo no se ha marchado:
yo dí el encargo á un sugeto
de que á Pablo emborrachase,
y no habrá llegado á tiempo
al tren; de modo que debe
volver dentro de un momento.
¡Animo pues... y adelante!
He concebido un proyecto
digno sólo de un charrán
del barrio del Matadero.
Voy á ponerle por obra. (*Abre el balcon y silba.*)
Ya oyó mi seña el sereno.
(*Saca del cuarto donde estaba escondido un enorme legajo, que figura echar por el balcon*).
Allá van las cartas.—Oye,
si ves que el velon presento
en esta ventana, dale
las cartas á Pablo.
VOZ DEL SERENO (*dentro.*) Buenu.
CAT. Pues señor ya está el negocio
en punto de caramelo.
Oigo ruido. ¡A mi escondite!
(*Vuelve á meterse en el cuarto*).

ESCENA XI.

MAGDALENA, MARÍA, ANDRÉS.

AND. (*Entra precipitado y dá un traspiés, á cuyo ruido se despiertan y se levantan Magdalena y María.*)
Echando los bofes vengo.
MAG. ¿Qué hay?
AND. Una grave noticia:
Pablo está preso.

CAT. (*Asomando la cabeza por la puerta.*) Me alegro.
MAG. Gran Dios;
AND. En una taberna,
junto al camino de hierro,
entraron él y otro amigo
y armaron allí un Tiberio,
de resultas de lo cual
le han llevado al Saladero.
MAG. ¡Qué horror!
MAR. Vamos á salvarle.
AND. Los tres ir allá debemos.
¡Mariquita!... Ponte el manto. (*María entra, y sale inmediatamente con el manto.*)
MAG. (Yo no voy, ¿cómo me dejo
encerrado á Catarata?)
MAR. Ya estoy lista; vamos presto.
AND. (*A Magdalena.*) ¿No vienes tú á ver á Pablo?
MAG. No; yo sentada le espero.
AND. ¡Qué interés hácia su esposo!
¡Es una esposa modelo! (*Vánse.*)

ESCENA XII.

MAGDALENA, *á poco* CATARATA.

MAG. ¿Los seguiré? No. Jamás
pillaré ocasion más grata
de hablar con mi Catarata...
Esta vez ¡y nunca más!
Mis cartas hoy debo ufana
recobrar de su poder,
y en fin, que le quiero ver...
(*Transicion.*) porque me dá la real gana.
¡Catarata! ¡Sal! (*Llamándole.*)
CAT. ¡Presente!
MAG. Mis cartas.
(*Música en la orquesta de «Papeles son papeles, cartas son cartas.»*)
CAT. Limpio se juega:
Yo no soy hombre que entrega
la carta tan fácilmente.
MAG. No te amo.
CAT. Esto ya me va
cargando; me echas, me llamas;
tan pronto dices que me amas
como que no me amas ya.
Si el amor no es quien te emboba,
¿qué quieres que me demuestre
el tenerme hace un semestre
metido en aquella alcoba?

MAG. ¡Catarata! He visto el bache,
en el que á hundirme iba yo,
y no quiero volcar.

CAT. ¿No?
Pues, amiga, *¡tarde piache!*
¿Pensó tu temeridad
que á un tren á todo vapor
se le para á lo mejor
con la simple voluntad?

MAG. Vete por Dios!

CAT. No me iré.

MAG. Demente estás.

CAT. Tú lo has dicho.

MAG. Déjame.

CAT. Vaya un capricho.

MAG. Vendrá Pablo.

CAT. Y á mí ¿qué?

MAG. ¡Vete!—Mis cartas.
(Música en la orquesta de *¡oh carta adorada!*)

CAT. Jamás.

MAG. Dámelas.

CAT. ¿Soy yo algun tonto?

MAG. Mis cartas!

MAG. Estarán pronto...

MAG. ¿Dónde?

CAT. Escucha y lo sabrás.
Enfrente de ese balcon,
nocturno y negro lechuzo,
un sereno con su chuzo
está, inmóvil, de planton.
Y si mi señal vislumbra
al ver á Pablo cercano,
si ese velon por mi mano
en este balcon alumbra,
tus cartas dará fielmente
á tu esposo

MAG. ¡Jesucristo!

CAT. Tiemblas?

MAG. En mi vida he visto
un hombre más indecente.

CAT. Negro está el cielo y medroso.
Y de esta luz el fulgor (*Coge el velon y va con él al balcon, que abre.*)
es muy vivo.

MAG. (*Suplicante*) Por favor!

CAT. Mira, ya viene tu esposo.
(Música en la orquesta de *Tres ansiamos la matanza*, de modo que Pablo salga á la frase de *«¡Ya somos tres!»*

Ya se acerca...
MAG. Verdad es.
CAT. Ya llega al sereno.
MAG. ¡Ah!
CAT. Ahora las cartas le da.
MAG. ¡Santo Dios!
PAB. (*Cantando con la música.*) ¡Ya somos tres!

ESCENA XIII.

DICHOS, PABLO.

Hablado.

PAB. (*A Magdalena.*) ¡Y ahora muere!
CAT. (*Interponiéndose.*) Vano empeño.
MAG. (*A Catarata*). Es mi dueño.
CAT. No prosigas.
(*Magdalena separa bruscamente á Catarata; le hace dar una vuelta, y cae arrodillada á los piés de Pablo.*)
MAG. (*Actitud y entonacion por todo lo alto.*)
¡Hiere! Soy como esas ligas
que dicen «viva mi dueño!»
(*Tableau.—Pausa.*)
PAB. ¡Yo sueño!... ¡yo estoy beodo!
¿Tu pegármela? ¡Deliro!
¡Es mentira lo que miro!
¡Es mentira todo!... ¡todo!...
Engañarme mi mujer;
¡y con un hombre tan feo! (*Señalando á Catarata*)
¡Si lo veo y no lo creo!
¡Si no lo puedo creer!
Mi esposa por mí se muere
y es pura cual la gacela.
CAT. (Vaya, el que no se consuela
no es más que porque no quiere.)
PAB. Mas del baldon que hoy arrostro
mis ojos dan pruebas ciertas.
(*Golpeándose los ojos.*) ¡Mentís, ventanas abiertas
en la fachada del rostro!
Lejos de mí, duda fátua;
¡esposa, nada te asombre!
¡A mis brazos! (*La abraza.*)
CAT. (A este hombre
le elevaba yo una estátua.)
MAG. ¡Pablo mio!
CAT. Vas á hablarme
Pero á mí sólo... y bajito.
MAG. (¡Qué apuro! ¿Cómo lo evito?

¡Lo mejor es desmayarme!) (*Se desmaya cómicamente en los brazos de Pablo, dando un grito*).

PAB. ¡Eter! ¡Agua!

CAT. Esa es la historia
de siempre.

PAB. ¿Aún estás aquí?
Ya me olvidaba de tí.

CAT. Flaco es V. de memoria.

PAB. ¿Ves ese sable? (*Señalando al que está colgado de la pared.*)

CAT. Y bien, ¿qué?

PAB. Que vas á hablar, miserable,
ó con la punta del sable
la lengua te espolearé.

CAT. ¿Soy yo acaso algun borrico?

PAB. Tiembla que en tí mi ódio ejerza.

CAT. Noto que toda la fuerza
se le va á V. por el pico.

PAB. ¡Malsin! Verás quién soy yo
en cuanto no esté cargado.

CAT. Pues tírela V. á un lado.

PAB. Voy. (*Arroja á Magdalena y va á precipitarse sobre Catarata.*)
¡Muere!

ESCENA XIV.

DICHOS, ANDRÉS.

AND. ¡Detente!

PAB. No.

Música.

Muerte y exterminio,
ese es mi placer;
sangre y degollina
haya por do quier.

Hablado.

AND. Quien es cual tu caballero
mata á su adversario...

PAB. ¿Cómo?

AND. Con el hierro ó con el plomo.

PAB. Pues así matarle quiero.

AND. Yo el duelo voy entretanto
á concertar.

PAB. Sin demora.
Quiero que al rayar la aurora
le lleven al Campo Santo.
(*A Catarata.*) Y tú que mi calma robas

pasa á la alcoba de enfrente.

CAT. ¡Qué empeño tiene esta gente
de meterme en las alcobas!
(*Entra en la de la izquierda.*)

ESCENA XV.

ANDRÉS, PABLO Y MAGDALENA.

PAB. (*Señalando á Magdalena, que permanece desmayada en el taburete.*)
¿Caben proyectos traidores
en esos ojos azules?

AND. ¡Ay, Pablo! ciertos gandules
no distinguen de colores.

MAG. ¿Dónde estoy? (*Fingiendo volver en sí.*)

PAB. Calle del Gato
número 10, cuarto tienda.

AND. ¿Estás mejor, dulce prenda?

MAG. Si señor.

PAB. ¡Y yo, insensato,
que dudé de tí! ¡Perdon!

AND. ¡Yo estorbo! ¡Adios!

PAB. ¡Qué inocencia!

AND. ¡Aún se niega á la evidencia!
¡Pobre! ¡Me da compasion! (*Váse.*)

ESCENA XVI.

PABLO Y MAGDALENA.

PAB. Al fin podemos estar
solos, solos, mi embeleso!

MAG. ¡Ay Pablo!

PAB. Soy un camueso;
¿pues no te quise matar?
No te enojes, dulce prenda,
no me arrojes de tu lado.

MAG. (¡El es el descalabrado
y á mí me pone la venda!)

PAB. Tú, de mi abril flor temprana!
tú, mi calma y mi alegría,
tú, la madre de María...

MAG. No, Pablo, esa fué Santa Ana.

PAB. Dí la verdad.

MAG. Sí.

PAB. Habla pues.

MAG. (¡Cómo á delatarme voy,
y le digo lo que soy,
y le digo lo que él es!)

PAB. ¿Quién fingió com maldad harta
tu letra?

MAG. (¡Dios nos asista!)
PAB. ¿Qué infame memorialista
te escribió la primer carta?
MAG. Mira, si te hice traicion,
que á mis pies se abra un abismo
y te rompas tú el bautismo
ó te partan un riñon.
PAB. Me quedo en bábia.
MAG. Lo sé.
PAB. Esto mi cólera enciende;
que lo aguante se comprende,
que me lo ocultes, ¿por qué?
MAG. Adios.
PAB. ¿Te vas?
MAG. ¡Insensato!
Si me hostigas, si me acosas,
y te digo ciertas cosas...
vas á pasar un mal rato.
PAB. ¡Vete! Ceso en mi porfía;
si lo que dices digeras,
el nuevo sol no le vieras
en esta buñolería! (*Váse Magdalena, despues de haber intentado abrazar á Pablo, que la rechaza, quedándose en una actitud trájico-cómica.*)

ESCENA XVII.

PABLO.

PAB. (*Con entonacion melodramática.*)
Frias tengo las mejillas,
y las orejas calientes;
y siento frio en los dientes,
y me tiemblan las rodillas.
Mi honor (á lo que se ve)
anda muy comprometido,
y por lo poco que he oido,
¡ay de mí! sospecho que...

Música.

Mi dignidad
está en un tris,
y hay que tener
mucho de aquí.

Hablado.

(*El actor deberá ligar la última nota de la música anterior con las palabras habladas.*)
¿Con el hombre que está allí
qué iba yo á hacer? No me acuerdo!
Era una idea... y la pierdo...

no, ¡ya otra vez la cogí! (*Dando una manotada al aire como quien coje una mosca.*)
Yo le mato; ya se sabe;
es cosa resuelta ya...
¿Pero y si es él quien me dá?
Todo en lo posible cabe.
Antes, que me cuente aquello
he de hacer al miserable...
Primero, le hago que hable:
y despues... le descabello.
Quiero de tanta maldad
saber la verdad entera;
si su baldon cierto fuera,
Si fuese infiel de verdad...

Música.

¡Los arroyos de sangre corrieran
por los campos de la libertad!
(*Váse cantando estos dos últimos versos.*)

ESCENA XVIII.

Hablado.

MAGDALENA.

MAG. Nadie. La ocasion es buena.
Salvaré á Pablo la vida:
valor, estoy decidida.
¡Catarata! (*Yendo á la alcoba.*)
CAT. ¡Magdalena! (*Saliendo.*)
MAG. Sé que esta noche te bates
Con mi marido.
CAT. Si tal.
MAG. Vas á hacerme un favor.
CAT. ¿Cuál?
MAG. ¡Hombre! que no me le mates.
CAT. A complacerte me obligo.
Hay un medio.
MAG. ¿Muy costoso?
CAT. No, que dejes á tu esposo
y que te vengas conmigo.
MAG. ¿Y piensas, por Belcebú,
que yo prefiera, demente,
á un marido tan decente
un perdido como tú?
CAT. ¡De su causa la razon
la vida le salvará!
MAG. No, que el culpable es quien da
siempre el primer bofeton.
Si en este mísero suelo

la virtud siempre triunfara,
¿qué quedará, qué quedara
para el vicio y el camelo?

CAT ¿Confiesas pues que, aunque gruñas,
Pablo será el muerto?

MAG. ¡El muerto!
No le matarás, ¿no es cierto?

CAT. Le mataré hasta las uñas.

MAG. ¿Es decir que no hay remedio?

CAT. El que te dije no más;
¡escaparte!

MAG. Eso jamás.
¡Quién sabe si habrá otro medio!
(Ligera pausa.)
¿Y muriendo yo primero?

CAT. El moriria despues.

MAG. ¿Y matándonos los tres?

CAT. Renuncio á ser el tercero.

MAG. ¡La luz en mi mente irradie!
¿Y suplicándole? Dí.
(*Catarata hace una señal negativa con la cabeza.*)
¿Y suplicándote á tí? *(Con tono cariñoso)*.
(*El mismo juego de antes.*)
(*Con dezgarro.)* ¿Y no suplicando á nadie?

CAT. ¡Uno sobra de los dos!

MAG. Pues márchate.

CAT. ¡No es capricho!
¡Uno sobra!

MAG. (*Con retintin.)* Tú lo has dicho.
¡Adios! (*Váse precipitadamente.*)

CAT. Vaya V. con Dios.

ESCENA XIX.

CATARATA.

CAT. ¡Se va creyendo que yo
matar quiero á su marido!
Se me figura que no
llegará la sangre al rio.
Voy á echar en el correo
una carta que hoy he escrito.
(*Váse por el foro.*)

ESCENA XX.

PABLO.

(*Sale con misterio. Apaga primero el velon, y luego el candil.—Oscuridad completa.*)
Si no quisiera batirse (*Con voz cavernosa.*)

me alegraria muchísimo,
pues si mi sospecha es falsa
no hay para el duelo motivo;
y si mi deshonra es cierta
y trás de eso me da un chirlo,
no se remienda mi honor
con que me rompa el bautismo.
Le llamaré.—¡Catarata! *(Acercándose al cuarto de la izquierda, y llamando.)*
¡Nadie! El cuarto está vacío:
adentro; le esperaré
fumándome un cigarrillo.
(Eutra por la puerta de la izquierda, y cierra.)

ESCENA XXI.

MAGDALENA, MARÍA Y ANDRÉS *(que salen como conteniendo á Magdalena.)*

MAR. ¡Madre! ¡Madre!
MAG. Me exigís
que le salve, ¿no es verdad?
Pues dejadme por piedad;
hago lo que me pedís.
AND. Pero dí...
MAG. En nada os mezcleis:
lleva á María á su lecho.
MAR. ¿Y tú?
MAG. Me quedo en acecho.
AND. ¿Qué intentas?
MAG. Ya lo sabreis. *(Vánse Andrés y María.)*

ESCENA XXII.

MAGDALENA.

(Toda esta escena dicha en sério como en el drama.)
MAG. *(Despues de cerrar las puertas.)*
Nadie: silencio profundo;
¡y ese tunante decia
que para Pablo no habia
ya salvacion en el mundo!
Ahora lo vamos á ver:
quise á su amor pago dar:
fuí culpable por pagar,
voy á serlo por deber.
(Llegando á la puerta del cuarto en el que entró Pablo.)

La puerta cerrada encuentro:
no perdamos la ocasion.
El gato acecha al raton:
el raton debe estar dentro.
¿Dónde estás, sable leal
que de mi padre heredé;
sable que usó mientras fué
miliciano nacional? (*Buscando por la pared á tientas.*)
No le toco por aquí...
mas le hallaré... de seguro...
colgado estaba del muro,
ya dí con el... este es; sí. (*Descolgándole.*)

Música.

¡Este es el sable! ¡el sable! ¡el sable!
este es el sable de papá.

Hablado.

¡Ahora valor y destreza!
Llegado el momento es.
Le cito, paro los pies,
y me voy á la cabeza. (*Coge el sable y se dirige á la puerta en actitud de dar una estocada. Los clarines y timbales de la orquesta tocan briosamente la señal de matar usada en la Plaza de Toros.*)
(*Abre la puerta.*) ¡Todo negro! ¡Y él allí!
¡Fuera temor! ¡A él me voy!
(*Entrando*). ¡Toma, infame!

PAB. Muerto soy. (*Dentro*).

MAG. (*Saliendo*). Buena estocada le dí.

ESCENA ÚLTIMA.

TODOS LOS PERSONAJES.

(*Aparece Páblo, atravesado el pecho por el sable, del cual le sale por la espalda gran parte de la hoja.*)

Música.

No te extrañe que me queje,
y me encuentre un poco mal.
Me has partido por el eje,
Quédate con mi rival.

PABLO, ANDRÉS Y MARÍA.

¡Ahora sí que estarás contentona,
¡picarona! ¡picarona!

¡A la cárcel por ser tan bribona
pronto irás! ¡pronto irás! ¡pronto irás!
(*Música del trípili*).

PAB. (*Solo, al público*).
De un drama que el mundo alaba
es la parodia esta pieza.
Ni se empieza, ni se acaba,
ni se acaba, ni se empieza.

TODOS. (*Bailan.*)¡ Con el trípili, trípili, trápala,
nos contentamos con una palmada.
Si os hemos hecho
pasar el rato
dadnos un solo aplauso.

2.ª COPLA.

PAB. En una buñolería
esta parodia hemos hecho,
no os extrañe por lo tanto
que haya salido un buñuelo.

TODOS. (*Bailando*). Con el trípili, etc.

FIN DE LA PARODIA.

Precio: CUATRO reales.